

## **Educación basada en lo local, una propuesta ante las tensiones entre la autonomía docente y las realidades en el aula**

Jessica Hernández Gómez <sup>1</sup>

### **Resumen**

La educación es un fenómeno multidimensional (político, institucional, pedagógico, cultural, ecológico, social y tecnológico), inmerso en un contexto que dialoga constantemente con cambios. Así, se enfrenta a desafíos que se concretan en el aula, espacio, lugar y momento en el que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, es durante las interacciones entre docentes, estudiantes, currículo, contexto y políticas educativas en el aula, donde surgen tensiones y contradicciones. Dos elementos se reconocen en este texto, por un lado, las exigencias curriculares y, en segundo momento, las realidades que se revelan a partir de las interacciones en el aula. Ello genera tensión entre lo institucionalmente requerido y las necesidades del estudiantado, lo cual puede generar que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se lleve a cabo totalmente.

El objetivo del presente texto es reconocer las tensiones entre la autonomía profesional, propuesta de la Nueva Escuela Mexicana, aplicada desde 2022 en las escuelas mexicanas a nivel secundaria, y las necesidades del proceso de enseñanza-aprendizaje que surgen en el aula. Ante este escenario de tensión se sugiere como estrategia la Enseñanza Basada en el Lugar (EBL), como puente que conecte contenidos curriculares y el contexto para eliminar las tensiones. La EBL permite al docente una postura crítica, reflexiva y transformadora del espacio que habita y de la práctica docente.

---

<sup>1</sup> Candidata a Doctora en Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad Veracruzana. Correo: ecceleviatan@gmail.com

**Palabras clave:** Educación- Autonomía profesional- Enseñanza-aprendizaje- Nueva Escuela Mexicana- Educación Basada en lo Local.

### **Abstract**

Education is a multidimensional phenomenon (political, institutional, pedagogical, cultural, ecological, social, and technological) that exists within a context constantly shaped by change. Thus, it faces challenges that manifest in the classroom—the space, place, and moment where the teaching-learning process takes place. In other words, it is during the interactions between teachers, students, the curriculum, the context, and educational policies in the classroom that tensions and contradictions arise. Two elements are identified in this text: first, curricular demands; and second, the realities that emerge from classroom interactions. This creates tension between institutional requirements and student needs, which can prevent the teaching-learning process from being fully realized.

The objective of this text is to identify the tensions between professional autonomy—a proposal of the New Mexican School, implemented since 2022 in Mexican secondary schools—and the needs of the teaching-learning process that arise in the classroom. In light of this scenario of tension, Place-Based Learning is suggested as a strategy bridge connecting curricular content and context to resolve these tensions. PBL enables teachers to adopt a critical, reflective, and transformative stance toward the space they inhabit and their teaching practice.

**Keywords:** Education-Professional Autonomy-Teaching and learning-New Mexican School-Locally based education.

### **La autonomía profesional desde la Nueva Escuela Mexicana**

En 2022 la Secretaría de Educación Pública (SEP) anunció Planes y Programas de Estudio, una propuesta que se esperaba ante la reforma educativa del sexenio 2018-2024 y que, por múltiples

motivos, incluidos la pandemia por COVID-19 y la ruptura del aula física y el traslado a un aula virtual, se retrasó. Poco a poco el discurso del nuevo documento, así como el contenido de la organización educativa, empezó a permear los Consejos Técnicos Escolares en Educación Básica sin mucha profundidad y con disertaciones confusas. Se hablaba de Ejes Articuladores y Campos Formativos, Procesos de Desarrollo y Aprendizaje y de una nueva estructura curricular. Poco a poco se fue dilucidando la reforma y su contenido. Una de los cambios más significativos y prometedores fue la denominada autonomía profesional.

Varias son las características con las que se anunciaban los cambios educativos, entre los más notorios fue la diferencia entre el Plan sintético y el Plan analítico, una propuesta que pretendía contrarrestar el uso del libro de texto como recurso central de información y, por tanto, de insumo para las sesiones del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, se argumentaba la necesidad de contrarrestar la homologación de un currículo a nivel nacional. En contraste, se proponía una estructura curricular a nivel nacional, llamada *plan sintético*, conformada por contenidos, una lista de temas; *campos formativos*, la reestructura de las asignaturas, ahora denominadas disciplinas; y los *procesos de desarrollo de aprendizaje*, es decir, los objetivos de aprendizaje (Planes y Programas, 2022). El cambio sustancial es que dicho plan se adaptaría a las necesidades del contexto, es decir, la comunidad y los centros educativos, mediante la construcción entre docentes y directivos del *plan analítico*.

Así, los contenidos no tienen orden jerárquico de ningún tipo, dicho de otra manera, temporalidad, secuencia o nomenclatura, sino que obedecen a lo requerido en el centro escolar y el contexto. En este sentido, la propuesta planteada parece útil, atractiva y novedosa, pues los contenidos se adaptarían a las vivencias, experiencias y cotidianidad de los alumnos. No obstante, la primera tensión que aparece es cómo se aplicarían en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual está estrechamente vinculado con lo que ocurre en el aula. Es decir, cómo ejecutar la autonomía profesional frente a las necesidades que surgen en el aula al

momento de recorrer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde la reforma educativa, la autonomía profesional consiste en la realización de un diseño curricular por parte de los docentes en cada escuela. Para llegar a esta fase, los docentes se encargarían de problematizar la realidad de la comunidad.

La metodología de trabajo para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje sugerida es por medio de las metodologías activas: Aprendizaje Basado en Proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje Basado en la Indagación con enfoque STEAM y Aprendizaje de Servicio (Sugerencias metodológicas para el desarrollo de proyectos educativos, 2022). La posibilidad de realizar una práctica docente autónoma se reduce al orientar las metodologías de trabajo y los proyectos. Una tensión más aparece cuando la Secretaría de Educación Pública manda las directrices de proyectos que se deberían de trabajar en cada periodo de trabajo, las metodologías e incluso las orientaciones para reconocer el diagnóstico académico al principio del ciclo escolar. ¿Y la autonomía profesional?

Esta tensión genera una crisis por la presencia del currículo como un orden lineal y preestablecido que da poco margen para la creación de los docentes y su práctica. María Acaso menciona que es preciso “transformar la educación en fuerza de cambio poderosa para que el aprendizaje suceda” (Acaso, 2015, p. 23). Para que el aprendizaje emerja es necesario considerar lo que pasa en el aula y en el contexto inmediato, es decir, ir más allá de lo establecido en el currículo. Por otra parte, Virginia Ferrer habla sobre el papel excesivo del currículo en las actividades de los docentes, lo cual deja de lado la autonomía y la creatividad. Afirma que obedecer de manera sumisa la ley educativa empobrece al sistema educativo (Ferrer, 2006). Mientras que Calvo afirma, “la educación es el proceso de creación de relaciones posibles, en tanto que la escolarización es el proceso de repetición de relaciones preestablecidas” (Calvo, 2016, p. 17). Es necesario situar el currículo desde las necesidades de lo que ocurren en el aula, a partir de las interacciones con los estudiantes, el docente y el territorio.

Así, la llamada autonomía profesional anunciada con peculiar alegría se fue desvaneciendo en los primeros meses de aplicación de la Nueva Escuela Mexicana. Aparece una paradoja, la relación currículo – contexto (que no solo es social, político, económico y cultural, natural, sino también tecnológico y biológico). No se puede desvincular el contenido del currículo del contexto, ni el contexto del currículo. El contenido *per se* no garantiza aprendizaje, pues solo es información que muchas veces tiene un carácter abstracto, pero tampoco se puede prescindir de él. Dicho contenido se concreta por medio del contexto comunitario, local, nacional, internacional, mediante las interacciones que se generan en el aula. La relación ente currículo y contexto es indisoluble. Es preciso preguntarnos ¿Educar para quién, para la institución, para la escuela o para lo que sucede en el aula? Y ¿cómo el proceso de enseñanza-aprendizaje puede potenciarse al integrar el contexto? En ambas preguntas la respuesta estratégica recae en la práctica docente.

A continuación, se expresan elementos que interactúan estrechamente, lo cual genera una interdependencia que influye en la práctica docente.

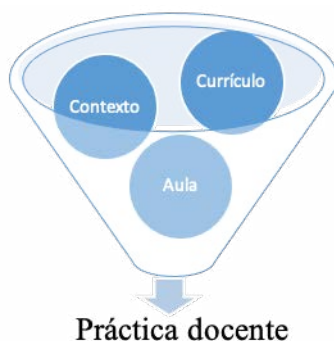


Fig. 1. Factores que intervienen en la práctica docente en el aula.

*Fuente: elaboración propia.*

La práctica docente requiere del contenido curricular, el cual es adaptable a las necesidades del contexto y a la diversidad de saberes y experiencias de los estudiantes. Ello se hace evidente en el aula a través del proceso de enseñanza-aprendizaje. El contexto y el currículo son orientaciones fundamentales para el proceso educativo.

La autonomía profesional si bien se convirtió en una oportunidad de innovación y cambio de la práctica docente, la tensión se presentó una vez más entre la teoría y la práctica, entre lo que dicta la reforma educativa y lo que realmente pasa en el aula. Y se acentúa cuando la SEP orienta las temáticas que los docentes deben ejecutar mediante las campañas con los siguientes temas como: *Vida Saludable*; *El fentanilo mata*; *Igualdad de género*; *Eliminación de la violencia contra los niños y niñas*. Antes de problematizar sobre el contexto en donde se sitúa la escuela, se indica los tópicos por abordar a nivel nacional. Esto coloca al docente como un repetidor de una temática y política impuesta y no como un docente creativo, crítico y reflexivo de su práctica docente.

Ante las directrices federales y lo que surge en el aula, Elsie Rockwell en una entrevista considera que el docente se encuentra constantemente en una disyuntiva: “seguir los programas o seguir a los alumnos” (Rockwell, 2024). Sin embargo, el discurso de una posible autonomía profesional con la división del currículo en analítico y sintético enfatiza el problema, pues ahora no solo hay una desarticulación, sino que se exigen temas que están lejos del proceso de enseñanza-aprendizaje. La disyuntiva permanece entre lo que se pide desde una política educativa, fuera de los conocimientos que antes venían en un programa y lo que realmente pasa en el aula con el proceso educativo. Es decir, darle continuidad a la agenda política educativa o atender al micro universo, rico en detalles, que se genera en el aula y que es descuidado por llevar a cabo actividades de una agenda nacional, que pocas veces tiene que ver con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En estas circunstancias se corre el riesgo de perder de vista la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es tan importante tener una referencia en contenidos e información sustentada, como estar preparado para la incertidumbre que deriva de un contexto cambiante y con particularidades. La práctica docente no puede recorrer únicamente el camino de la incertidumbre, no en niveles educativos que dan prioridad a la formación de habilidades, valores y aprendizajes. La información, que generalmente se estructura a partir de un contenido curricular, es la base del conocimiento y la posterior apropiación es la clave para lograr el aprendizaje. Dicha información se puede complementar con saberes culturales de la comunidad, con las habilidades, historias, experiencias de los alumnos y su interacción con el territorio.

La estructura de los libros de texto también se modificó. Algunos cambios relevantes son: la integración por campos formativos y sin orden de proceso, temporalidad o nomenclatura en la información. Esto es para colaborar con la autonomía profesional y que el docente haga una reestructuración donde relacione información y contexto para diseñar situaciones de aprendizaje. No obstante, esto se ha convertido en una labor más para los docentes. Para poder llegar a buen puerto con el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesaria la colaboración entre disciplinas. Un docente no puede, aunque le fuera posible por cuestiones de tiempo y voluntad, asumirse como quien problematiza la realidad, selecciona información, diseña, planifica, ejecuta, evalúa y da seguimiento a trámites institucionales. Es válido que el conjunto de información y conocimientos, realizado por especialistas, estén disponibles para que el docente pueda lograr, mediante estrategias didácticas, el aprendizaje.

A lo largo de la historia de los libros de texto y de la educación formal, los textos sugeridos han tenido una función primordial como fuentes de consulta, con sugerencias de actividades, ilustraciones y enlaces de interés para más información. Por supuesto, los libros también han cumplido con la difusión de una ideología dominante desde el proyecto de Estado. Hoy, los libros

carecen de un hilo conductor en conocimientos e información, pero conservan la carga ideológica. En comunidades rurales, donde no es posible fotocopiar, imprimir y acceder a otras fuentes, el libro cumplía un papel central. Se requiere ciencia, esto es conocimientos e información; y arte, la habilidad y estrategia del docente para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con el Programa de Estudio 2022 la autonomía profesional se logra a partir del codiseño del currículo, acorde a las problemáticas de la realidad para que surjan propuestas contextualizadas, además de atender necesidades, intereses de niñas, niños y adolescentes (Programa de Estudio, 2022). No obstante, en la práctica se ponen en juego ejes articuladores, proyectos propuestos y campañas, de este modo, el docente se convierte en aplicador de las medidas orientadas a nivel nacional. Ello quiere decir, que queda poco espacio para la autonomía profesional.

A continuación, se expresa mediante un espiral el proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo es reconocer que hay una interacción constante entre los elementos, no hay principio y fin, ningún orden lineal, sino una relación según las necesidades del propio proceso.

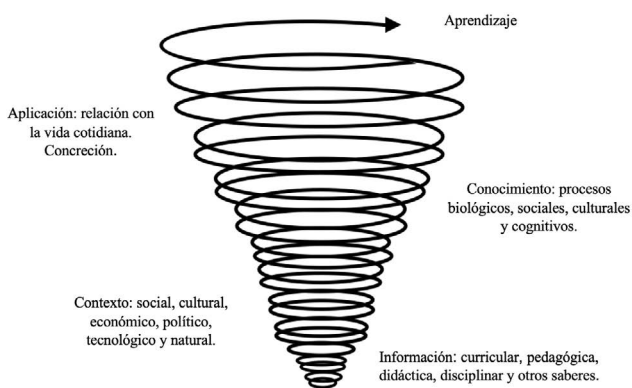


Fig. 2. El proceso de enseñanza-aprendizaje no lineal.

*Fuente: elaboración propia*

## **Enseñanza Basada en el Lugar**

La Enseñanza Basada en el Lugar (EBL) surge como parte de las pedagogías alternas ante las prácticas escolarizadas predominantes. Es una propuesta que se basa en el territorio, la comunidad y defiende la enseñanza contextualizada. Smith (2002) considera que una de las fortalezas de esta pedagogía es que se puede adaptar a las características únicas del lugar, lo cual ayuda a superar la ruptura entre la escuela y la vida de los alumnos, problema que ocurre frecuentemente en el aula. Esta cercanía contempla las necesidades de la comunidad, desde una óptica crítica, en la que se promueve el aprendizaje experiencial en relación estrecha con el entorno ecológico local. El sentido ecológico de la educación es una postura ante la crisis climática y es una expresión que ha adquirido presencia en América Latina. Los estudios realizados tienen una orientación a entornos rurales, sin embargo, la crisis por las que pasan las ciudades ante su crecimiento desmedido, contaminación de los cuerpos de agua y la reducción de áreas verdes, invitan a traer a la práctica sus postulados.

La Enseñanza Basada en el Lugar apunta a la integración de la experiencia ecológica como parte central del proceso de enseñanza-aprendizaje, que el territorio sea central y parte del currículo. Grunewald (2003) afirma que hay una ausencia del pensamiento ecológico en el aula. La pedagogía en el aula enseña para la prueba, de esta manera niega a los estudiantes y docentes la oportunidad de experimentar la educación crítica basada en lo local. La propuesta del autor es unir las ideas de la pedagogía crítica y la EBL, en aras de un bienestar ante la crisis medioambiental. Su propuesta consiste en rehabilitar el nicho ecológico, voltear a verlo, interactuar con el ecosistema y hacerlo parte del aula. Para tal fin es necesario que desde las aulas se promueva una alfabetización ecológica y que se convierta no solo en un modo de observar, sino en un modo de ser.

La EBL como pedagogía alterna pone al centro al territorio, categoría geográfica que incluye diversas dimensiones. En primer momento, tiene que ver con elemento del entorno natural, y en

segundo momento, el territorio como una reconfiguración de relaciones históricas, económicas, políticas, sociales, culturales y tecnológicas que van transformando el espacio. De esta manera, una práctica docente que observa e integra el territorio permite la contextualización del proceso de enseñanza-aprendizaje para que sea así cercano y significativo a las vivencias de los estudiantes. Respecto a los planteamientos de la autonomía profesional, brinda la posibilidad para que el docente pueda problematizar y relacionar con el currículo. Además, provee una mirada comunitaria, local, nacional y global de la realidad contemporánea.

La EBL, aunque surge en un entorno de educación ambiental, permite mirar el territorio y sus dinámicas. Es decir, la observación constante del territorio y su configuración permite identificar los problemas de la comunidad que pueden ser abordados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El territorio como construcción multidimensional permite la inter y transdisciplinariedad, así como la reintegración curricular.

## **Conclusiones**

La educación formal está propensa a múltiples tensiones, que transitan entre la política educativa y la realidad que surge en las aulas, en otras palabras, entre teoría y práctica. Esta situación no significa que un elemento tenga mayor peso que otro, sino que es necesario encontrar estrategias que permitan dar el espacio oportuno a cada uno.

Una línea de la actual política educativa en México, aplicada en nivel secundaria, es la autonomía profesional. Postura institucional que se enfrenta a diversos desafíos, que provocan tensiones y, por lo tanto, la oportunidad de reflexionar y encontrar caminos alternos para lograr de mejor manera el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Entre las tensiones que provoca la autonomía profesional se identifican: la postura curricular, frente a las necesidades que surgen entre el estudiantado en el aula; la aparente autonomía,

ante las directrices educativas institucionales impositivas, que reducen el papel del docente como repetidor de una política educativa; y la desvinculación del territorio.

La autonomía profesional requiere una mirada crítica y reflexiva de la práctica docente, sustentada en contenidos curriculares fundamentales y relacionados con el contexto. Es una relación estrecha entre currículo y contexto. La práctica docente demanda interdisciplinariedad para la elaboración de programas que articulen saberes e información relevante y que se concreten de acuerdo con los contextos locales.

La Educación Basada en el Lugar permite conectar la estructura curricular y el contexto, pues favorece la problematización de la realidad, concretar los saberes y reintegrar el currículo en favor de las necesidades y aportes de los estudiantes, pues permite situar los aprendizajes. El proceso de enseñanza- aprendizaje no se logra desvinculando la organización curricular del contexto económico, político, social, cultural, natural y tecnológico.

La autonomía profesional debe ir más allá de un discurso ideológico. Es necesario orientarla con metodologías para favorecer el desarrollo de prácticas docentes críticas, reflexivas y transformadoras de la realidad. La autonomía profesional no debe confundirse con la ausencia de contenido, requiere una sustancial orientación curricular con la posibilidad de adaptarse a los diversos contextos.

## Referencias bibliográficas

Acaso M. (2015) *Reduolution*. Paidós

Calvo, C. (2016) *Del mapa escolar al territorio educativo. Diseñando la escuela desde la educación*. Universidad de la Serena.

Ferrer, V. (2006). "De Penélope a Antígona y viceversa: los desaprendizajes del profesorado para la complejidad educativa".

En Miguel A. Santos Rego y Arturo Guillaumín Tostado (eds.) *Avances en complejidad y educación: teoría y práctica*. Barcelona: Ediciones Octaedro. Pp. 85-109.

Gruenewald (2003) *The Best of Both Worlds: A Critical Pedagogy of Place*. *Educational Researcher*, Vol. 32, No. 4. pp. 3-12.

Rockwell, E. (2024, octubre, 14) *Diálogos desde MEJOREDU. La centralidad de las escuelas en la mejora continua de la educación*. [Entrevista] [https://www.youtube.com/watch?v=mpKYIRU\\_qtg&t=3730s](https://www.youtube.com/watch?v=mpKYIRU_qtg&t=3730s)

Secretaría de Educación Pública (2022) *Sugerencias metodológicas para el desarrollo de proyectos educativos*.

Secretaría de Educación Pública (2024) *Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*.

Smith, J., Petrovic, P., Rose, M., De Souza, C., Muller, L., Nowak, B., & Martinez, J. (2002). Placeholder Text: A Study. *The Journal of Citation Styles*, 3. <https://doi.org/10.10/X>